

# No me escribas, tampoco verte pepebeas



I Edición. Proyecto ENTRE MARES.  
Una producción de Fundación Laxeiro y Collblanc, Espai d'art.  
20 de septiembre de 2011 / 5 de febrero de 2012.  
Fundación Laxeiro, Vigo.

## Exposición

Comisario  
Javier Pérez Buján

Montaje  
Pepe Beas, Fundación Laxeiro

Rotulación  
Taktika Comunicación, S.L.

Seguros  
Nationale Suisse

Vigilancia  
Securitas, Seguridad España, S.A.

## Catálogo

Texto Institucional  
Carlos García-Suárez Otero  
Mariano Poyatos Mora

Texto crítico:  
Javier Pérez Buján,

Traducción y revisión lingüística  
Fundación Laxeiro

Fotografías  
Pepe Beas

## Diseño y maquetación

UlarDigital

## Impresión

UlarDigital

Este catálogo se realizó con motivo de la primera edición del proyecto *Entre mares* en virtud del cual se llevó a cabo la exposición *No me escribas, tampoco verte* de Pepe Beas en la Fundación Laxeiro de Vigo y la exposición *Azul y verde sobre rojo* de Mar Vicente en *Collblanc, Espai d’art de Castellón*.

El proyecto *Entre mares* es una coproducción de la Fundación Laxeiro y Collblanc, Espai d’art.

El proyecto *Entre mares* nace de la colaboración entre la Fundación Laxeiro de Vigo y *Collblanc, Espai d’art* de Culla, Castellón, con el objetivo de promover la movilidad de artistas que trabajan en el ámbito mediterráneo y el ámbito atlántico, entendidos como dos formas de ver el mundo con sus peculiaridades.

Si la pintura de Laxeiro se ha entendido siempre como una obra de corte atlantista en la que la inconmesurabilidad del océano tiene un paralelismo con una visión del mundo que se centra en lo desconocido y en la oscuridad de las facetas de la mente humana que escapan a la razón, por oposición, una cosmología mediterránea, cuna de la filosofía occidental, será una visión del mundo mesurada y asistida por la luz que, metafóricamente, es la luz de la razón también.

*Entre mares* nace a partir de esa idea, como lugar en el que contrastar ese conocimiento, distinto pero complementario que los artistas plasman también en su forma de enfrentarse a la creación.

Esta primera edición cuenta con dos proyectos expositivos de un gran interés: por un lado, la obra del castellonense pepebeas que se expone en la Fundación Laxeiro y por otro, la obra de la luguesa Mar Vicente que se expone en *Collblanc, Espai d’art*.

Dos propuestas que inician un camino al que le auguramos un largo recorrido a través de futuras ediciones de este proyecto que, en el futuro, irán configurando una carta de navegación del arte de nuestros días.

*Entre mares* es el resultado del esfuerzo de la Fundación Laxeiro y *Collblanc*. Un esfuerzo que tendrá su recompensa en la aportación cultural que el proyecto que hoy inicia su andadura, a buen seguro tendrá en el futuro.

Carlos García – Suárez Otero  
*Director General. Fundación Laxeiro*

**Complaciendo mis sentidos** con la idea del roce pero sin prescindir de la ilusión, paseo por la distancia, a pesar de la ausencia. Sigo con la intención de la conquista. Quiero hacer posible el sueño del marinero, sentirme faro iluminando el atraque en puerto franco, donde el trueque íntimo y vivaz del visitante con sus moradores, libera la ilusión del navegante con esa sonrisa curiosa del que se sabe a merced del oleaje.

Me place ordenar y darle sentido al viaje y durante la travesía, hago recuento de lo que ofrezco, preparo y engalano mis tesoros, esperando ser conquistado por esa otra orilla, en donde las conquistas fueron bravas y siguen siendo malecón de despedidas y regresos. Así que, para iniciar estos primeros intercambios con la Fundación Laxeiro, llevo en mi equipaje el mundo singular de Pepe Beas y, en Vigo, Laxeiro me cuenta cómo es ese mundo de quien regresa para contarnos cómo luce la otra orilla para quien se aleja momentáneamente de la propia.

Beas buscó en su intimidad más personal y ahondando en su pasado y en este presente tan de todos nosotros, acercó las dos orillas con un proyecto que nos comunica sin frivolidades un mensaje sabio y coherente. Con No me escribas, tampoco verte nos habló de ese destino al que llegar, al que regresar con los ojos cerrados, evitando repetir visiones y emociones del viaje emprendido desde hace ya mucho tiempo.

En mi intento por conocer la realidad creativa de mi puerto de destino, descubro a Mar Vicente, una artista singular que con su frescura en el juego de luces y la utilización de colores ordenados en perfectas arquitecturas geométricas, nos regala esculturas en total reposo, abrazadas por su vibrante intensidad cromática.

Tanto Mar Vicente como Pepe Beas pertenecen a esa otra orilla desde donde se divisa el inicio de muchas más travesías.

Mariano Poyatos Mora  
Director de Collblanc, Espai d’art

O proxecto *Entre mares* nace da colaboración entre a Fundación Laxeiro de Vigo e *Collblanc, Espai d’ art* de Culla, Castelló, co obxectivo de promover a mobilidade de artistas que traballan no ámbito mediterráneo e o ámbito atlántico, entendidos como dúas formas de ver o mundo coas súas peculiaridades.

Se a pintura de Laxeiro entendeuse sempre como unha obra de corte atlantista na que a inconmensurabilidade do océano ten un paralelismo cunha visión do mundo que se centra no descoñecido e na escuridade das facetas da mente humana que escapan á razón, por oposición, unha cosmoloxía mediterránea, berce da filosofía occidental, será unha visión do mundo mesurada e asistida pola luz que, metaforicamente, é a luz da razón tamén.

*Entre mares* nace a partir desa idea, como lugar no que contrastar ese coñecemento, distinto pero complementario que os artistas plasman tamén na súa forma de enfrontarse á creación.

Esta primeira edición conta con dous proxectos expositivos dun gran interese: por unha banda, a obra do castellonenco pepebeas que se expón na Fundación Laxeiro e por outro, a obra da luguesa Mar Vicente que se expón en *Collblanc, Espai d’art*.

Dúas propostas que inician un camiño ao que lle auguramos un longo percorrido a través de futuras edicións deste proxecto que, no futuro, irán configurando unha carta de navegación da arte dos nosos días.

*Entre mares* é o resultado do esforzo da Fundación Laxeiro e *Collblanc*. Un esforzo que terá a súa recompensa na achega cultural que o proxecto que hoxe inicia a súa andaina, a recado terá no futuro.

Carlos García – Suárez Otero  
*Director General. Fundación Laxeiro*

**Compracendo os meus sentidos** coa idea do roce pero sen prescindir da ilusión, paseo pola distancia, a pesar da ausencia. Sigo coa intención da conquista. Quero facer posible o soño do mariñeiro, sentirme faro iluminando a atracada en porto franco, onde o troco íntimo e vivaz do visitante cos seus moradores, libera a ilusión do navegante con ese sorriso curioso do que se sabe a mercé das ondas.

Prácame ordenar e darlle sentido á viaxe e durante a travesía, fago reconto do que ofrezco, preparo e engalano os meus tesouros, esperando ser conquistado por esa outra beira, onde as conquistas foron bravas e seguen sendo dique de despedidas e regresos. Así que, para iniciar estes primeiros intercambios coa Fundación Laxeiro, levo na miña equipaxe o mundo singular de Pepe Beas e, en Vigo, Laxeiro cóntame como é ese mundo de quen retorna para contarnos como loce a outra beira para quen se afasta momentaneamente da propia.

Beas buscou na súa intimidade máis persoal e profundando no seu pasado e neste presente tan de todos nós, achegou as dúas beiras cun proxecto que nos comunica sen frivolidades unha mensaxe sabia e coherente. Con No me escribas, tampoco verte falounos dese destino ao que chegar, ao que regresar cos ollos pechados, evitando repetir visións e emocións da viaxe emprendida desde hai xa moito tempo.

No meu intento por coñecer a realidade creativa do meu porto de destino, descubro a Mar Vicente, unha artista singular que coa súa frescura no xogo de luces e a utilización de cores ordenadas en perfectas arquitecturas xeométricas, regálanos esculturas en total reposo, abrazadas pola súa vibrante intensidade cromática.

Tanto Mar Vicente como Pepe Beas pertencen a esa outra beira desde onde se divisa o inicio de moitas máis travesías.

Mariano Poyatos Mora  
Director de Collblanc, Espai d’art

# PEPE BEAS. LA NEGACIÓN COMO PRINCIPIO CREATIVO

# PEPE BEAS. A NEGACIÓN COMO PRINCIPIO CREATIVO

## INTRODUCCIÓN

Pepe Beas (Córdoba, Argentina, 1955) siempre se ha movido en los límites del videoarte cuestionando las retóricas narrativas de la expresión audiovisual convencional. Sus preocupaciones se centran en el tratamiento de la imagen videográfica como un soporte en sí mismo, acercándose a los ámbitos de la vídeo instalación, la vídeo escultura y la pintura en movimiento y, por consiguiente, alejándose del cine, la televisión y las formas de vídeo narrativas que operan a partir de una estructuración del espacio pensada para una relación unívoca con el espectador.

Pepe Beas no es un narrador. Más bien podríamos definirlo como un creador de objetos heterogéneos con imágenes en movimiento que, exentas de narración, funcionan como un continuo en el que su cinética, lejos de trazar una temporalidad, tiene por única función la contemplativa, del mismo modo que contemplamos otros movimientos de cadencia repetitiva como las olas del mar o el discurrir del tráfico por una autopista.

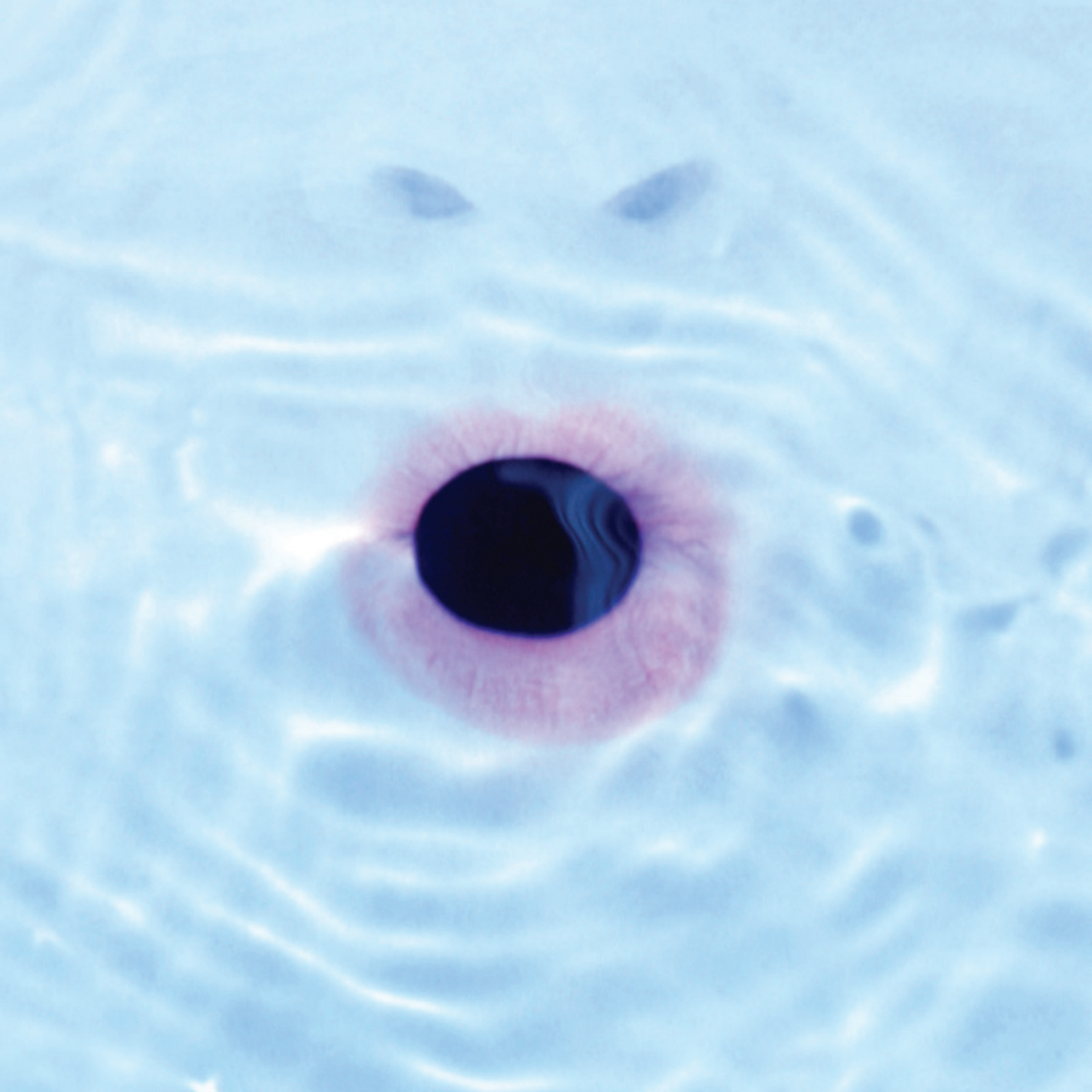
Su obra, por tanto, utiliza el recurso del movimiento para trazar un *tempo* que tiene mucho que ver con el *tempo* de contemplación de obras realizadas en soportes estáticos, como la pintura, la escultura o la fotografía. Pero, si en estos soportes la medida de ese *tempo* de contemplación es un poder hegemónico del espectador, Pepe Beas rompe esa hegemonía y es la propia obra (y el autor) quien impone esa pauta. Podemos concluir, por tanto, que su interés por el elemento temporal es, en última instancia, la imposición de un ritmo y esa es una de las razones por la que el artista (fotógrafo de formación) elige el vídeo (la fotografía en movimiento) para desarrollar su trabajo.

## INTRODUCCIÓN

Pepe Beas (Córdoba, Arxentina, 1955) sempre se moveu nos límites da videoarte cuestionando as retóricas narrativas da expresión audiovisual convencional. As súas preocupacións céntranse no tratamento da imaxe videográfica como un soporte en si mesmo, achegándose aos ámbitos da videoinstalación, a videoescultura e a pintura en movemento e, xa que logo, afastándose do cinema, a televisión e as formas de vídeo narrativas que operan a partir dunha estruturación do espazo pensada para unha relación unívoca co espectador.

Pepe Beas non é un narrador. Máis ben poderíamos definilo como un creador de obxectos heteroxéneos con imaxes en movemento que, exentas de narración, funcionan como un continuo no que a súa cinética, lonxe de trazar unha temporalidade, ten por única función a contemplativa, do mesmo xeito que contemplamos outros movementos de cadencia repetitiva como as ondas do mar ou o discurrir do tráfico por unha autoestrada.

A súa obra, polo tanto, utiliza o recurso do movemento para trazar un *tempo* que ten moito que ver co *tempo* de contemplación de obras realizadas en soportes estáticos, como a pintura, a escultura ou a fotografía. Pero, se nestes soportes a medida dese *tempo* de contemplación é un poder hexemónico do espectador, Pepe Beas rompe esa hexemonía e é a propia obra (e o autor) quen impón esa pauta. Podemos concluír, por tanto, que o seu interese polo elemento temporal é, en última instancia, a imposición dun ritmo e esa é unha das razóns pola que o artista (fotógrafo de formación) elixe o vídeo (a fotografía en movemento) para desenvolver o seu traballo.



Un trabajo que, nacido del cuestionamiento de los límites impuestos por la tradición audiovisual más asentada, busca en la arqueología del propio medio para continuar una línea de evolución que ya había sido inaugurada en los orígenes del cine, allá por los años veinte del siglo pasado, por artistas relacionados con el movimiento dadá, como Hans Richter y su film titulado *Rhythmus 21* (1921), Man Ray con sus films titulados *Le retour à la raison* (1923) y *Emak Bakia* (1926), Farnand Léger quien, en su filme *Ballet mécanique* (1924) convierte la pantalla en un instrumento de percusión utilizando la verticalidad frente a las diagonales características del cine clásico; y Marcel Duchamp con el conocido *Anémic Cinéma* (1925), considerado el filme dadaísta por excelencia.<sup>1</sup>

El descubrimiento, en 1981, de artistas de la escuela catalana como Francesc Torres, Antoni Miralda, Antoni Muntadas, Eugenia Barcells y, a través de la relación de muchos de ellos con la ciudad de Nueva York, el acceso a la obra de artistas internacionales como John Samborn, Dan Graham, Vito Acconci, Wolf Vostell y el grupo Fluxus, especialmente Nan June Paik, animó a Pepe Beas a trascender su actividad como divulgador de las artes visuales (por aquellos años era el responsable de la sección de audiovisual del periódico *Diario Mediterráneo* de Castellón) y comenzar su trayectoria como creador.

<sup>1</sup> <http://www.notasdecine.es/20/festivales/cine-dada/>. Consultada el 15 de mayo de 2011.

Un traballo que, nado do cuestionamiento dos límites impostos pola tradición audiovisual máis asentada, busca na arqueoloxía do propio medio para continuar unha liña de evolución que xa fora inaugurada nas orixes do cinema, alá polos anos vinte do século pasado, por artistas relacionados co movemento dadá, como Hans Richter e o seu filme titulado *Rhythmus 21* (1921), Man Ray cos seus films titulados *Le retour à la raison* (1923) e *Emak Bakia* (1926), Farnand Léger quen, no seu filme *Ballet mécanique* (1924) converte a pantalla nun instrumento de percusión utilizando a verticalidade fronte ás diagonais características do cinema clásico; e Marcel Duchamp co coñecido *Anémic Cinéma* (1925), considerado o filme dadaísta por excelencia.<sup>1</sup>

O descubrimento, en 1981, de artistas da escola catalá como Francesc Torres, Antoni Miralda, Antoni Muntadas, Eugenia Barcells e, a través da relación de moitos deles coa cidade de Nova York, o acceso á obra de artistas internacionais como John Samborn, Dan Graham, Vito Acconci, Wolf Vostell e o grupo Fluxus, especialmente Nan June Paik, animou a Pepe Beas a transcender a súa actividade como divulgador das artes visuais (por aqueles anos era o responsable da sección de audiovisual do xornal *Diario Mediterráneo* de Castelló) e comezar a súa traxectoria como creador.

<sup>1</sup> <http://www.notasdecine.es/20/festivales/cine-dada/>. Consultada o 15 de maio de 2011.







Han pasado ya muchos años desde aquellos *locos ochenta* y Pepe Beas, alejado ya de sus primeras piezas, de un marcado carácter experimental, ha conseguido un lenguaje propio y reconocible, en el que la imagen videográfica se inserta en otros elementos (a veces escénicos, a veces escultóricos) para componer obras que son, según el propio artista, *la concreción de una visión (sic)* y no una propuesta que el espectador completa. A Beas solo le interesa el hecho creativo como mecanismo de materialización de algo que él tiene en su cabeza. Es consciente de la infinidad de interpretaciones que su trabajo puede tener en cada espectador pero, ignorando intencionadamente las teorías de la comunicación que ya desde Platón, nos dicen que el lenguaje es *aquello que sirve tanto para decir la verdad como para decir la mentira*<sup>2</sup>, Beas se instala en su verdad y, desde ese territorio personal, va construyendo una obra lenta y bien cimentada en la que dosifica cada elemento comunicativo, construyendo una estética rotunda para conseguir hacer exactamente la obra que se había propuesto.

Por todo ello, no le interesa el azar, la improvisación o la polisemia. No trata su trabajo como la *opera aperta* que U. Eco y Roland Barthes defendían en los años sesenta, sino que se aferra a la autoría de cada una de sus creaciones, no como un gesto de soberbia gratuita, sino como una necesidad de seguir existiendo. ■

2    PLATÓN. *Crátilo*. Madrid: Gredos, 1992

Pasaron xa moitos anos desde aqueles *loucos oitenta* e Pepe Beas, afastado xa das súas primeiras pezas, dun marcado carácter experimental, conseguiu unha linguaxe propia e recoñecible, no que a imaxe videográfica insérese noutros elementos (ás veces escénicos, ás veces escultóricos) para compor obras que son, segundo o propio artista, *a concreción dunha visión (sic)* e non unha proposta que o espectador completa. A Beas só lle interesa o feito creativo como mecanismo de materialización de algo que el ten na súa cabeza. É consciente da infinidad de interpretacións que o seu traballo pode ter en cada espectador pero, ignorando intencionadamente as teorías da comunicación que xa desde Platón, dinnos que a linguaxe *é aquilo que serve tanto para dicir a verdade como para dicir a mentira*<sup>2</sup>, Beas instálase na súa verdade e, desde ese territorio persoal, vai construíndo unha obra lenta e ben cimentada na que dosifica cada elemento comunicativo, construíndo unha estética rotunda para conseguir facer exactamente a obra que se propuxo.

Por todo iso, non lle interesa o azar, a improvisación ou a polisemia. Non trata o seu traballo como a *opera aperta* que U. Eco e Roland Barthes defendían nos anos sesenta, senón que se aferra á autoría de cada unha das súas creacións, non como un xesto de soberbia gratuíta, senón como unha necesidade de seguir existindo. ■

2    PLATÓN. *Crátilo*. Madrid: Gredos, 1992. Tradución do autor.



# EL PROYECTO

## Distancia, comunicación y afectividad

Pepe Beas presenta su último proyecto, titulado *No me escribas, tampoco verte*, en el que utiliza todos los elementos ya característicos de su trabajo, como son la utilización del vídeo como un elemento integrado en una obra objetual (en este caso, una vídeo escultura), la ausencia de trama narrativa, la repetición en *loop* de una imagen en movimiento y la subordinación del encuadre al conjunto de la obra que, al trascender su aspecto audiovisual, deviene en un elemento más, no necesariamente el principal, del conjunto de la pieza.

El origen de este proyecto debemos buscarlo en la propia autobiografía del artista quien, nacido en Argentina, en el seno de una familia valenciana emigrada, en los años setenta se instala en España y un adolescente Pepe Beas se ve obligado a vivir con el continuo desarraigo de no saber muy bien cuál es su lugar. Un desarraigo que es común a varias generaciones de españoles que, en diferentes momentos de nuestra historia, se vieron obligados a emigrar o a exiliarse, conformando esta condición, todo un hecho cultural que ha marcado nuestro carácter.

Pero el fenómeno de la emigración siempre ha golpeado a diferentes colectivos nacionales, étnicos y sociales de la humanidad, adquiriendo actualmente, como sabemos, una especial vigencia con el éxodo de ciudadanos del llamado Tercer Mundo hacia Europa y América del Norte y, especialmente en España, con la llegada de multitud de africanos, sudamericanos, europeos del Este y asiáticos, en busca de mejores condiciones

de vida, en muchos casos, arriesgando su integridad para conseguirlo.

Además de la problemática política, social, cultural y económica que estos fenómenos conllevan, Pepe Beas centra su atención en el drama personal de la separación forzosa del emigrante de su entorno humano. El alejamiento de la familia, los amigos e incluso los enemigos naturales, es un fenómeno que afecta de manera universal a todos los colectivos de desplazados, independientemente de sus circunstancias personales y de las causas intrínsecas que llevan a cada uno a emprender el camino de la diáspora.

Pepe Beas reflexiona sobre esta problemática y enuncia la imposibilidad de la comunicación afectiva, a pesar del avance de las tecnologías de la comunicación. El símbolo de la carta, evolucionada hacia los soportes digitales como el correo electrónico y la vídeo conferencia, son para Pepe Beas, una especie de eufemismo instrumental que nos hacen vivir el espejismo de la cercanía y, de forma cruel, nos demuestran la evidencia de la distancia física que nos priva de la verdadera convivencia afectiva con los nuestros.

*No me escribas, tampoco verte* es un imperativo que el artista (erigido como sujeto emigrante) dirige a sus seres queridos del país de origen. Un hartazgo de la incomunicación afectiva adulterada por las tecnologías de la comunicación que, a la hora de la verdad, es decir, en el día a día del emigrante y en la soledad de su cuarto (seguramente compartido) solo brindan un simulacro de la cercanía, a modo de antídoto contra la disolución del individuo desarraigado en un contexto que le es ajeno. ■

# O PROXECTO

## Distancia, comunicación e afectividade

Pepe Beas presenta o seu último proxecto, titulado *No me escribas, tampoco verte*, no que utiliza todos os elementos xa característicos do seu traballo, como son a utilización do vídeo como un elemento integrado nunha obra obxectual (neste caso, unha vídeo escultura), a ausencia de trama narrativa, a repetición en *loop* dunha imaxe en movemento e a subordinación do encadre ao conxunto da obra que, ao transcender o seu aspecto audiovisual, devén nun elemento máis, non necesariamente o principal, do conxunto da peza.

A orixe deste proxecto debemos buscala na propia autobiografía do artista quen, nado en Arxentina, no seo dunha familia valenciana emigrada, nos anos setenta instálase en España e un adolescente Pepe Beas vese obrigado a vivir co continuo desarraigamento de non saber moi ben cal é o seu lugar. Un desarraigamento que é común a varias xeracións de españois que, en diferentes momentos da nosa historia, víronse obrigados a emigrar ou a exiliarse, conformando esta condición, todo un feito cultural que marcou o noso carácter.

Pero o fenómeno da emigración sempre golpeou a diferentes colectivos nacionais, étnicos e sociais da humanidade, adquirindo actualmente, como sabemos, unha especial vixencia co éxodo de cidadáns do chamado Terceiro Mundo cara a Europa e América do Norte e, especialmente en España, coa chegada de multitude de africanos, suramericanos, europeos do Leste e asiáticos, en busca de mellores condicións de vida, en moitos casos, arriscando a súa integridade para conseguilo.

Ademais da problemática política, social, cultural e económica que estes fenómenos levan consigo, Pepe Beas centra a súa atención no drama persoal da separación forzosa do emigrante da súa contorna humana. O afastamento da familia, os amigos e mesmo os inimigos naturais, é un fenómeno que afecta de maneira universal a todos os colectivos de desprazados, independentemente das súas circunstancias persoais e das causas intrínsecas que levan a cada un a emprender o camiño da diáspora.

Pepe Beas reflexiona sobre esta problemática e enuncia a imposibilidade da comunicación afectiva, a pesar do avance das tecnoloxías da comunicación. O símbolo da carta, evolucionada cara aos soportes dixitais como o correo electrónico e a videoconferencia, son para Pepe Beas, unha especie de eufemismo instrumental que nos fan vivir o espellismo da proximidade e, de forma cruel, demostrannos a evidencia da distancia física que nos priva da verdadeira convivencia afectiva cos nosos.

*No me escribas, tampoco verte* é un imperativo que o artista (erixido como suxeito emigrante) dirixe aos seus seres queridos do país de orixe. Un empacho da incomunicación afectiva adulterada polas tecnoloxías da comunicación que, á hora da verdade, é dicir, no día a día do emigrante e na soidade do seu cuarto (seguramente compartido) só brindan un simulacro da proximidade, a modo de antídoto contra a disolución do individuo desarraigado nun contexto que lle é alleo. ■





Resolución expositiva

Para materializar esta problemática, Pepe Beas utiliza un lenguaje muy directo, casi concreto, cargado sin embargo de una poética que tiene mucho que ver con su actitud vital que no solo es aplicable a la circunstancia concreta de la emigración, sino que configura el corpus de su obra de estos últimos años. Esta es una poética de la soledad, la incomunicación y la impotencia de romper con el aislamiento de nuestra época, marcada por el individualismo que el artista simboliza en el hielo. El hielo como elemento inerte que, sin embargo es muy sensible a los cambios externos como la temperatura. La idea hielo/deshielo es para Pepe Beas una *idea fuerza* a partir de la que articula toda una simbología de la falta de permeabilidad de las personas a los problemas de los demás y, por tanto, la existencia de una constante soledad que nos desorienta en un mundo blanco (sin contrastes), informe e ilimitado, que funciona como epifanía de un *no lugar*<sup>3</sup> que, por definición, es la ausencia de territorio y, por tanto, es la sustancia de la desorientación contemporánea.

Este es el primer término del par al que hacemos referencia. El segundo, es decir, el deshielo, tiene que ver con la idea de calentamiento global que para Beas, tiene una correspondencia con el interior del individuo que es consciente de esta situación de perpetua incomunicación. El deshielo simboliza la toma de conciencia de esta situación, pero también y, por oposición, la paralización, la imposibilidad de dar una respuesta al inmovilismo global. Así el deshielo configura un entorno ambiguo, ni sólido ni líquido, un magma helado por el que transitamos sin asideros, sin referencias, sin destino . ■

<sup>3</sup> Concepto acuñado por el antropólogo Marc Augé, en su conocido libro: Augé, M. *Los no-lugares Espacios del anonimato Una antropología de la sobre-modernidad*. Barcelona: Gedisa, 1993. En esta conocida obra, el autor bautiza como *no lugares* aquellos espacios físicos de paso, de transitoriedad, que no tiene la suficiente importancia territorial como para ser considerados *lugares*. Para él los aeropuertos, las autopistas, los supermercados, etc. serían *no lugares* característicos de lo que él llama *sobremodernidad* y para nosotros se opone a la noción de *territorio* como lugar acotado, impregnado de connotaciones afectivas y relacionales que contribuye a articular las relaciones de un grupo humano dado.

Resolución expositiva

Para materializar esta problemática, Pepe Beas utiliza unha linguaxe moi directa, case concreta, cargada con todo, dunha poética que ten moito que ver coa súa actitude vital que non só é aplicable á circunstancia concreta da emigración, senón que configura o corpus da súa obra destes últimos anos. Esta é unha poética da soidade, a incomunicación e a impotencia de romper co illamento da nosa época, marcada polo individualismo que o artista simboliza no xeo. O xeo como elemento inerte que, con todo, é moi sensible aos cambios externos como a temperatura. A idea xeo/desxeo é para Pepe Beas unha *idea forza* a partir da que articula toda unha simboloxía da falta de permeabilidade das persoas aos problemas dos demais e, polo tanto, a existencia dunha constante soidade que nos desorienta nun mundo branco (sen contrastes), informe e ilimitado, que funciona como epifanía dun *non lugar*<sup>3</sup> que, por definición, é a ausencia de territorio e, xa que logo, é a substancia da desorientación contemporánea.

Este é o primeiro termo do par ao que facemos referencia. O segundo, é dicir, o desxeo, ten que ver coa idea de quecemento global que para Beas, ten unha correspondencia co interior do individuo que é consciente desta situación de perpetua incomunicación. O desxeo simboliza a toma de conciencia desta situación, pero tamén e, por oposición, a paralización, a imposibilidade de dar unha resposta ao inmovilismo global. Así, o desxeo configura unha contorna ambigua, nin sólida nin líquida, un magma xeadado polo que transitamos sen agarradoiras, sen referencias, sen destino. ■

<sup>3</sup> Concepto acuñado por o antropólogo Marc Augé, no seu coñecido libro: Augé, M. *Los no-lugares Espacios del anonimato Una antropología de la sobre-modernidad*. Barcelona: Gedisa, 1993. Nesta coñecida obra, o autor bautiza como *non lugares* aqueles espazos físicos de paso, de transitoriedade, que non teñen a suficiente importancia territorial como para ser considerados *lugares*. Para el os aeroportos, as autoestradas, os supermercados, etc. serían *non lugares* característicos do que el chama *sobremodernidade* e para nós opónse á noción de *territorio* como lugar acoutado, impregnado de connotacións afectivas e relacionais que contribúe a articular as relacións dun grupo humano dado.







## Project room

*No me escribas, tampoco verte* se resuelve en forma de proyecto específico para la sala de exposiciones temporales de la Fundación Laxeiro mediante una pieza escultórica, realizada con materiales industriales como el metacrilato, el vinilo y el PVC, cuya factura nos remite a un objeto de procedencia industrial en el que no hay ninguna huella de la mano del artista. Desde un punto de vista morfológico es, por tanto, una pieza fría, como el hielo. Un objeto cuyo origen es totalmente impersonal y que además, semánticamente, recrea de forma clara e inequívoca un sobre (bien de correo postal, bien de correo electrónico) abierto del que emerge una pantalla de proyección, no descubierta totalmente, a modo de postal, en la que podemos ver a un hombre desnudo atravesando el encuadre, nadando agarrado a un trozo de hielo, por un mar helado, en un continuo *loop* sin principio ni final.

La resolución técnica de la inserción de la imagen audiovisual en la pieza escultórica, lejos de consistir en una pantalla plana de alta definición (que hubiera sido el camino más convencional, debido a que no se muestra todo el soporte videográfico) consiste en una proyección, calculada de tal forma, que solo se proyecta en la superficie trapezoidal que hace las veces de pantalla y que representa la postal que va dentro del sobre. Con este guiño, técnicamente de resolución compleja, Pepe Beas muestra otra vez ese empeño de salirse de lo convencional y de buscar siempre soluciones que acerquen el audiovisual a lo escultórico, a lo objetual, rompiendo de esta forma, los límites del propio medio.

## Project room

*No me escribas, tampoco verte* resólvese en forma de proxecto específico para a sala de exposicións temporais da Fundación Laxeiro mediante unha peza escultórica, realizada con materiais industriais como o metacrilato, o vinilo e o PVC, cunha factura que nos remite un obxecto de procedencia industrial no que non hai ningunha pegada da man do artista. Desde un punto de vista morfolóxico é, daquela, unha peza fría, coma o xeo. Un obxecto cunha orixe totalmente impersoal e que ademais, semanticamente, recrea de forma clara e inequívoca un sobre (ben de correo postal, ben de correo electrónico) aberto do que emerxe unha pantalla de proxección, non descuberta totalmente, a modo de postal, na que podemos ver a un home espido atravesando o encadre, nadando agarrado a un anaco de xeo, por un mar xeadado, nun continuo *loop* sen principio nin final.

A resolución técnica da inserción da imaxe audiovisual na peza escultórica, lonxe de consistir nunha pantalla plana de alta definición (que sería o camiño máis convencional, debido a que non se mostra todo o soporte videográfico) consiste nunha proxección, calculada de tal forma que só se proxecta na superficie trapezoidal que fai as veces de pantalla e que representa a postal que vai dentro do sobre. Con esta chiscadela, tecnicamente de resolución complexa, Pepe Beas mostra outra vez esa teima de saírse do convencional e de buscar sempre solucións que acheguen o audiovisual ao escultórico, ao obxectual, rompendo así os límites do propio medio.







Su instalación en el espacio, al fondo del mismo, se presenta al observador de forma totalmente frontal, como una escultura figurativa de factura minimalista por la falta de huellas en su acabado y la limpieza de su morfología, en la que se proyecta un vídeo, figurativo también, pero no narrativo, un vídeo que sale del interior de la escultura, como cuando extraemos una postal de un sobre.

La acertada economía de medios expresivos confiere a la obra una rápida lectura y comprensión, sin por ello restarle un ápice de fuerza expresiva. *No me escribas, tampoco verte* se erige así como una pieza de una fuerte eficacia comunicativa que, desde un punto de vista contextual, revitaliza lo que conocemos como *vídeo escultura*, un género poco frecuentado por los creadores de nuestro tiempo que, cuando utilizan soportes audiovisuales, suelen derivar hacia el cine de no ficción, la videoinstalación, la animación digital, el *net art*, el apropiacionismo o la documentación de acciones artísticas. Por ello, *No me escribas, tampoco verte* tiene el interés añadido de funcionar como ejemplo de los caminos por explorar en un campo poco frecuentado, (la vídeo escultura) que, en la Fundación Laxeiro tiene su sitio, como una posibilidad más de la diversidad de caminos para la creación contemporánea.

Javier Pérez Buján  
Vigo, septiembre, 2011

A súa instalación no espazo, ao fondo do mesmo, preséntase ao observador de forma totalmente frontal, como unha escultura figurativa de factura minimalista pola falta de pegadas no seu acabado e a limpeza da súa morfoloxía, na que se proxecta un vídeo, figurativo tamén, pero non narrativo, un vídeo que sae do interior da escultura, como cando extraemos unha postal dun sobre.

A acertada economía de medios expresivos confírelle á obra unha rápida lectura e comprensión, sen por iso restarlle ningunha forza expresiva. *No me escribas, tampoco verte* eríxese así como unha peza dunha forte eficacia comunicativa que, desde un punto de vista contextual, revitaliza o que coñecemos como *videoescultura*, un xénero pouco frecuentado polos creadores do noso tempo que, cando utilizan soportes audiovisuais, adoitan derivar cara ao cinema de non ficción, a videoinstalación, a animación dixital, a *net art*, o apropiacionismo ou a documentación de accións artísticas. Por iso, *No me escribas, tampoco verte* ten o interese engadido de funcionar como exemplo dos camiños por explorar nun campo pouco frecuentado, (a videoescultura) que, na Fundación Laxeiro ten o seu lugar como unha posibilidade máis da diversidade de camiños para a creación contemporánea.

Javier Pérez Buján  
Vigo, septiembre, 2011





# ENTRE MARES

Mar Vicente/pepebeas

